

ANTONIO RUIZ VA

Madrid, a 25 de enero de 1970.

Sr. D. Ignacio García López.

Madrid.

Querido amigo Ignacio :

Hace algunos días que me enteré de la noticia de tu nombramiento, pero hasta hoy no he conocido el lugar exacto y la corroboración oficial.

En estos casos conforme a la costumbre habitual, se da la enhorabuena, pero no por ser un uso social sumo la mfa, si no porque, aun a sabiendas de que bajo mis presupuestos mentales pueda parecer hipocresía, lo hago de verdad, acompañando mis mejores deseos de que en tu nuevo puesto tengas éxitos y satisfacciones. Unos porque te tengo entre las personas de recto proceder, otros porque creo las mereces en recompensa por las que te han faltado en tu cargo anterior.

No se si todo esto te suena a lisonja coyuntural, pero a veces, situaciones o sucesos como este hacen recapacitar, no solo a los propios sujetos que, normalmente, mirando hacia atrás hacen balance, sino a los que de una u otra forma han compartido horas de preocupación, han sentido intereses afines, aunque las perspectivas o proyecciones no hayan sido totalmente convergentes.

Y en función de ese volver la vista atrás he de

reconocer que, si soy honrado, sólo puedo dar las gracias. En mi nombre y en el de los que, desconociendo toda la trama, han podido realizarse un poco más como hombres merced a tu actuación. Hay algo cierto y es el comentario más o menos unánime, el reconocimiento de que entre todos los que deambulaban por la extinta Comisaría, eras de los pocos con quien se podía tratar. Y si esto necesito de alguna confirmación está mi propia experiencia. En nuestro "escuálido y beodo" SUT, a la par que grande y hermoso SUT, tu has sido valedor en muchas ocasiones, a escala individual y colectiva. Esto no quita para que en un análisis objetivo de la última etapa por ti protagonizada, no surjan críticas que no dejan de tener un sentido histórico y real, aunque solo sea bajo su enunciación subjetiva. Pero esto tu lo debes saber mejor que yo... Los puestos de fuerte decisión política tienen estas complejidades e incomprensiones, a las que, los que hemos estado unidos al engranaje, no alcanzamos a descifrar.

Pero dejemos la retórica, que la recidumbre de los hombres no la necesita. Se trata, solamente, de cubrir una laguna - que seguro has observado. No se si entre los entresijos políticos tu nuevo cargo significa un nuevo escalón, un reconocimiento de tu eficiencia. Pero, aunque sólo sea bajo la humilde y simple condición de universitario, y en nombre de muchos "subconscientes" que no llegan a emerger, te doy las gracias.

Sólo me queda reiterarte mi ofrecimiento de colaboración en lo que, conociéndome, pueda ser útil, no a ti -que también lo haría-, sino a la empresa en la que sabes estamos embarcados, y que es una España mejor. Por eso no puedo menos que pedirte -quizá mejor exigirte- una intercesión en favor de los frustrados y los ilusionados que seguimos creyendo con inmensa en un SUT. No sólo por nosotros mismos, sino por los que lo necesitan y lo necesitarán en el futuro.

Al pensar en Pontevedra recuerdo con la imaginación y el recuerdo aquellas mis primeras andaduras en el SUT. Es tierra que enseña mucho, y que necesita de mucho amor. Si por allí voy en cualquier circunstancia, no dejaré de hacer una visita, no al Gobernador, sino al amigo Ignacio García López.

Que todo esto no te parezca excesivo, sino la realidad y la añoranza de los que aquí nos quedamos luchando. Que tengas mucha suerte. Un abrazo de

